

Noticiario

AHORA Y SIEMPRE.

Pearl S. Buck, la autora de «La buena tierra» y de tantos otros libros que le han dado justa nombradía, hasta alcanzar el Premio Nobel, supremo galardón a que un escritor puede aspirar, tiene numerosos lectores en todos los rincones del mundo. Norteamericana de nacimiento, hija de un misionero cristiano en China, se ha especializado en temas orientales, que trata con un conocimiento profundo de la psicología y del ambiente de ese país en donde ha vivido durante veinte años.

La Editorial Ercilla acaba de publicar un volumen de cuentos en los que vemos a Pearl S. Buck preocupada en dar a conocer la vida y la costumbre de los chinos, por quienes manifiesta en cada caso sus simpatías, destacando al propio tiempo sus defectos y sus virtudes. Costumbres, supersticiones y aspectos típicos van desfilando por estas páginas, que ponen en contacto a dos razas, diferenciadas por impulsos vitales completamente ajenos el uno del otro. El europeo que observa al chino, viviendo cerca de él, se da cuenta de la lentitud con que el influjo de Occidente va penetrando en la vida de ese pueblo que sigue aferrado a su pasado milenario, sin que ni las guerras, ni los prodigiosos adelantos de la civilización logren arrancarlo de su manera peculiar de enfrentarse con la vida.

Los misioneros, sin embargo, han logrado hacer algunos leves rasguños en su porfiada reserva; en su enigmática modalidad. La autora de «Ahora y siempre», en algunos de sus cuentos, se acerca un tanto a darnos la clave del enigma. Es el intenso amor a la tierra, a las costumbres, a la tradición y a las leyendas de la raza. El chino sale de su país y, casi en seguida, comienza a soñar con él. A exornar sus cualidades, a engrandecerlas y a cultivar con un fervor más intenso todas aquellas costumbres que forman la esencia de ese pueblo. Tal es el caso de Juan Dewey Chang y de Ruth King. Ninguno de los dos nació en la China. Nacieron y se criaron en los Estados Unidos. Sin embargo la voz del ancestro los estaba llamando desde el fondo de su misterio de siglos. Y cuando un día se ven envueltos por el ambiente de la tierra de sus mayores, se sienten odiosamente ridículos de hablar en inglés y de usar ropas occidentales. Largos estudios en las universidades norteamericanas, quedan en ellos como un vago recuerdo. Filosofía, literatura y ciencias de raíz europea se disuelven como sueño en su mente, que comienza a recoger gozosamente todo el influjo del espíritu oriental. Y ahí reside la fuerza de ese pueblo, que seguramente aprovechará todo lo que le convenga de la cultura de Occidente para ayudarse a ser más fuerte, dentro de la gran muralla de sus creencias y de su psicología.

RELATOS POPULARES.

Con este título, González Vera ha reunido los cuentos dispersos de Baldomero Lillo, que aparecen ahora en un hermoso volumen de Nascimento. González Vera ha extractado del prólogo que antes hiciera para la edición de «Sub-Sole», lo más interesante acerca de su vida y de su obra, dándonos en apretada síntesis, una idea bien precisa de la formación de este escritor tan sincero y espontáneo para reflejar, en sus creaciones